

SOLUCIONES

A cargo del Excmo. Sr. D. Luis Latorre

- 1.—Cartagena.
- 2.—Francia.
- 3.—Buenos Aires.
- 4.—Guatemala.
- 5.—Caracas.
- 6.—Pinar.
- 7.—Cuba, México.
- 8.—Pinar.

E

ELEMENTOS DE CRÍTICA SOBRE EL ARTE DE ENSEÑAR

PRINCIPALES

Toda lección dada en clase se perfeta cuando con los siguientes principios aplicados por Pestalozzi:

1.º La actividad es una ley de los niños. Apoyándose al niño á él mismo. Educar la mano.



2.º Guiar los sentidos en su orden natural, primero formar la vista y luego oírse.

3.º Principios por los sentidos y no dar jamás al niño lo que él puede descubrir por sí mismo.

4.º Decidir cada asunto en sus elementos, una dificultad en seguida para su niño.

5.º Proseguir paso á paso y paulatinamente. La medida de la instrucción viene lo que el maestro puede dar, más lo que el niño puede recibir.

6.º Que cada lección tenga un objeto inmediato ó remoto.

7.º Desarrollar la idea, dar la palabra desde su origen y cultivar el lenguaje.

8.º Presentando la sucesión de la docencia de las partes á la general, de lo concreto á lo abstracto, de lo simple á lo más difícil.

Y 9.º—Primero la acción, después la reflexión, y por último el orden del asunto más elevado de la naturaleza.

En estos principios están bien comprendidos, bien será fácil ver los siguientes:

PROBLEMAS

1.º En estos principios el curso de Arithmética, enseñando á los niños á contar realmente 1, 2, 3, 4, etc. ¿qué principio viola?

2.º Enseña la multiplicación haciendo que los niños cuenten las tablas. ¿qué principio viola?

3.º Principio á enseñar la Geografía por el uso de los globos y señalando continentes, mares, etc. ¿qué principio viola?

4.º Principio á enseñar Historia Natural, llevando á los niños á un gabinete ó museo donde hay muestras de toda especie, y hacer sus clasificaciones. ¿qué principio viola?

5.º Para desarrollar una idea, principio diciendo "todas las cosas al través de los cuatro poderes son clasificadas en temperamento, animal por sus ritmos" ¿qué principio viola?

6.º Educando desarrollando una idea sobre del la palabra

que la representa el punto en la pizarra, ¿qué principio rige?

7.º *Dá una lección sobre el número de puntos sin presentar el objeto, ¿qué principio rige?*

8.º *Dá una lección sin enseñarles algunas divisiones, ya por repeticiones sucesivas ó por simultáneas en la pizarra, ¿qué principio rige?*

9.º *Enséñale la lectura por el número escrito, ¿qué principio rige?*

10. *Adaptación para escribir en todos los momentos, de modo que los niños saben de que modo son escritos en el aula, ¿qué principio rige?*

11. *Dice á los niños que el agua es un líquido y después les muestra la que está líquida, ¿qué principio rige?*

12. *Dá una lección sobre posición y distancia, después me muestra y describiendo el número el objeto, ¿qué principio rige?*

13. *Dá una lección sobre el peso, antes de que los niños hayan escrito algunas veces el peso, ¿qué principio rige?*

14. *Da lecciones á los niños sobre una clase de palabras antes de darles algunas veces el número, el tamaño y otros rasgos, ¿qué principio rige?*

15. *Da una lección sobre el tipo de color al que se refieren los colores á medida de hacer del que se usa, á que del punto, á un punto del objeto y á un punto de color de una mesa, ¿qué principio rige?*

16. *Enséñale la clase de las lecciones sobre los puntos de la escritura de modo que se han aprendido lecciones sobre objetos, ¿qué principio rige?*

II

Condiciones de la acción pedagógica en la Escuela de Aplicación

La acción debe ser:

- 1.º *Interpretativamente independiente de cualquier regla preestablecida, tanto en su contenido ó en su desarrollo como los principios y las reglas del arte de enseñar.*

DE INSTRUCCIÓN



9.º *Fluidez y circunspcción.*

8.º *Claridad y concisión.*

7.º *Insistentia y método.*

6.º *Amplificación.*

5.º *Todo en detalles y en general.*

En Grupos debe responder:

1.º LOS MENOS DATOS NECESARIOS DE

Indicaciones generales.

Exámenes especiales.

Preparación especial.

Atención al deber de la clase.

Interés.

Tranquilidad.

Atención constante.

Lenguaje correcto.

Método de enseñanza.

2.º MÁS QUE DATOS NECESARIOS DE

Forma de habilidad natural.

• *memoria.*

• *imaginación.*

• *razón.*

• *energía.*

• *actividad.*

• *intuición.*

• *lenguaje correcto.*

• *método.*

En Grupos debe hacerse así:

1.º *Prueba de interés.*

2.º *Grupos simples.*

3.º *Exposición de los datos de los niños á los profesores sobre algunos de sus trabajos al escribir.*

1.^o Tanto y delantura para la observación por los alumnos al observar.

2.^o Después para dar en las conclusiones finales de las lecciones.

3.^o Especialmente pábiles de las conclusiones del tema.

4.^o Después de la lección.

5.^o Especialmente en la conclusión.

6.^o Especialmente para dar la conclusión necesaria en oportunidad y para generalización en otros momentos.

II

Diferentes modos de dar una lección

1.^o Los discípulos aprenden en su libro la descripción del objeto y la lección a su aliter.

2.^o Los discípulos aprenden y reciben la descripción como datos y en seguida la exploran al observar.

3.^o El maestro explica primero al objeto y luego lo aprenden los discípulos y lo reciben.

4.^o El maestro muestra una muestra del objeto, señala las partes de ella y la descripción es aprendida y recibida por los discípulos.

5.^o El experimento es presentado y sus partes son enseñadas primero por el maestro y después observadas por los niños.

6.^o Enseñada la muestra o enseñada una parte por los niños, estos forman una descripción que se presenta en la pizarra y concluye la lección.

Se recomienda agregar que el objeto enseñado es el más adecuado en la enseñanza primaria.

III

Objetivos de una buena lección

1.^o Ser interesante.—El primer requisito de una lección para niños es que sea interesante. El interés es la vida de la mente.

tanto y tanto una consideración adecuada a la edad de los niños.

Si un maestro se dedica a enseñar a los niños, dirigidos a ellos con un libro que los obliga a estudiar de memoria la lección, sus lecciones serán muy formalmente enseñadas bajo poca simpatía. Los niños de interés en un libro con mucha en la enseñanza el aprendizaje mejor observado en la estructura una regular, si el lenguaje más correcto.

2.^o Resaltar un plan preestablecido.—Toda lección debe tener un objetivo, tanto general como especial.

Supongamos que la lección trata sobre un caballo. El niño debe ser enseñado a (a) como una lección, compuesta de una serie de partes o pequeñas lecciones a propósito para enseñar las lecciones preestablecidas del tema. (b) Como una lección de enseñanza para dejar en la mente del niño una impresión o idea de la cosa particular (un caballo). No es posible enseñar bien sin tener un objetivo determinado y una concepción clara de los pasos necesarios para realizarlo.

3.^o Observar un orden natural en la sucesión de las ideas.—Las lecciones deben ser enseñadas de modo que las imágenes de los niños se pongan inmediatamente en relación con alguna cosa que ellos hayan observado con atención.

Esto explica la necesidad de la repetición al enseñar, enseñando a un niño a aprender (a) cómo enseñar la lección sobre el caballo, (b) y cómo a ser el método de enseñanza. No hay que enseñar a ningún niño a leer, sino para enseñar a leer una misma lección, por ejemplo enseñando de un animal podemos principiar por su estructura y partes y después enseñar sus hábitos, como su vida, su voz, su color, su estructura, etc. etc. etc. pero podemos en algunas casos enseñar mejor, principiar por las partes, antes de enseñar la estructura, como en el caso de la vida y muchos animales salvajes. La misma diferencia en las lecciones sobre cosas naturales de la vida, del color de la vida y del color, podemos principiar por los usos, enseñando como la vida, o enseñando podemos principiar por la estructura. El maestro debe enseñar a el mismo una lección, antes de enseñar a los niños a enseñar una lección. (a) es la que se debe.

Monismo más displicente respecto de la cosa particular que hay a la vez en el todo, y más inclinado a lo que ellos dicen todo lo que intentan decirlo.

4.º Tener principio, medio, y fin. Aparte del arreglo de la lección respecto a la manera de las ideas hay algo conceptual que sirve para facilitar otros conceptos. Proponer monismo en esta lección nos permite destacar con bastante diferencia el principio, el medio y el fin. El principio, el interés de la lección, está principalmente destinado a despertar la atención de los discípulos en el desarrollo de la lección y por consiguiente el maestro debe ser muy cuidadoso al hacerlo. Queremos que sea atractivo, placentero, pero honesto a los niños a su expresión de actividad. El medio es la lección propiamente dicha. El fin, la conclusión, tiene por objeto explicar lo que ha sido enseñado en la lección: revisión, claridad y fuerza de la acción personal. El fin es un resultado.

5.º No ser demasiado detallado al presentar.

Una lección es un todo, y el efecto no debe limitarse a la lógica. El propósito del maestro ha de ser, no decir todo lo que puede ser dicho sobre el asunto, sino solamente lo que el niño puede recibir con provecho. Una idea de la manera en la que se tal que debe al niño con el fin de la enseñanza, a saber en la lección debe ser, principalmente un trabajo nuevo, claramente expuesto y altamente atractivo. Es una buena política de todo maestro plan de preparar el material en trabajos de su lección, porque así podrá presentar su instrucción con gran claridad y con claridad. El tiempo se debe considerar simplemente los puntos principales de la lección y toda discusión que se haga de explicar, y el maestro lo muestra en la memoria, porque la libertad necesaria para el buen éxito de una lección es del todo incompatible con la excesiva referencia al plan escrito. Compensarse bien que el plan de una lección es para el maestro y no para los niños y que hay una gran diferencia entre tener un plan y hacer apuro de él; por consiguiente los maestros deben ser bien formados, pero sin guía de construcción. Una lección puede ser comparada con una oración mental que tiene dos lados en el uso: el lado exterior pertenece para los espectadores,

y en el otro los diversos puntos del monismo, monismo por el monismo.

6.º Guardar regularidad y preparar antes la parte.—Es perfectamente una lección, que en la más detallada, suponga que hay regularidad de presentar de parte a parte. Si el maestro tiene personas de espíritu, y gente lealmente el asunto, las partes de todo se enseñarán como material del curso. Algo más difícil es preparar antes la parte que se va a enseñar. Con esta preparación, el maestro debe tener en todo momento en su memoria el plan completo de la lección, de modo que siempre puede ver, de donde ha venido y a donde va.

7.º Ser dado una inteligencia.—Es más fácil decir cuanto tal, en una lección, y cómo se muestra en la lección que dar una lección para enseñar. Si el maestro no tiene espíritu y paciencia para dar guía a su pensamiento, presentará probablemente su mente a los niños de un modo totalmente y sin realmente ningún conexión con lo que sobre el particular han pensado y observado directamente. Si se tiene alguna percepción de las condiciones características de la mente individual para una propia clase en las inteligencias de sus discípulos es un deber enseñar a que los niños las expresen con los materiales que les da. Si se hacen malicia de las reglas, se enseñan mal, están y paciencia, así, un espíritu en su de ser una estructura firme de vida y de verdad. Sin estos otros tipos el maestro de la lección es inteligencia a menudo como un niño realmente en comparación con sus discípulos.

8.º Definir la inteligencia de los niños.—Todo lo que implica que la inteligencia de los niños sea puesta en actividad por medio de la lección, es una idea en la memoria. Por lo tanto la lección no debe darse en forma de discurso, porque sabemos que así se convierte a todos los niños simples enseñados para pensar, no es lo de alguna oportunidad de ejercer la inteligencia a lo que es la enseñanza, y la atención para ser un tema de una mente. Un deber maestro, y no menos como se interrogan voluntariamente, porque así se da a la clase oportunidad muy amplia para pensar, pero no es la enseñanza restringida para el pensamiento y no la idea en

no si se hubiera preparado para ser escuchada, lo cual no es bajo ningún concepto el ideal de una lección primaria porfiriana preparada hecha con tal espíritu hacia para causar la atención, simplemente un término medio a estos dos extremos y no necesariamente en favor el hábito de escuchar leídas una vez repetidas, es que siempre hay dos partes que se mantienen en un mismo nivel epistémico: niños y simplemente, con la obligación, igual para ambos, de leer y hablar alternativamente. Debe ser el interrogar continuamente, para una buena parte el maestro y los niños que inspire sus propias ideas y preguntas. Una lección porfiriana produce directa participación activa de datos y preguntas intercaladas. Lo que el niño puede describir por sí mismo, de ningún modo se le debe decir, pero si no puede describirlo todo, y si cualquier el tiempo y volver una sola regla sobre como el profesor. En casi todas las lecciones, una selección de la literatura impresa se lee de memoria la base de la instrucción por descripción gráfica. El uso del maestro es mostrar en términos un caso que lo indispensable y es esencialmente como materiales de que los niños. Bajo la dirección del profesor que llevar sus propios pensamientos. Esta comunicación se la de ser larga, y nunca es necesario que lo sea en ningún tiempo. Siempre hay a la mano analogías familiares por medio de las cuales se puede pedir la ayuda de los niños, para iniciar o completar la descripción. El maestro cuidará de estimular la atención en palabras de los alumnos, opone lo que desea que diga, y así cuando las manifestaciones de un niño solo sean parcialmente correctas, deberá aceptar una aproximación la suma de verdad que haya en ellas y procurar que el resto de la clase y el mismo discípulo alcancen la completa verdad del caso.

5. *Realizar descripciones*—El aspecto intelectual de una lección que más que todos los demás la hace atractiva, es la descripción oportuna, pero clara, para tener bien claro, debe ser conveniente e interesante. Necesariamente directamente al punto que se trata de enseñar, y respaldada claramente de modo que puede ser realizada una descripción; interesante, estimulando de algunos casos que dan en las destrezas de los niños.

La descripción es de dos especies: verbal y pictórica.

La descripción verbal es diversa de la expresión. «Dejad a los niños venir a mí y no se lo impongo», esto es simplemente cuando se dice que algo significa particular, y que cualquier significa particular, y es descrito cuando se pone ante los niños, en una lección, un ejemplo familiar de *verbo* a *particular*. «Después de que Juan me dice que necesita salir, entonces yo le digo a la persona sola.» «Después de que Antonio está escuchando en su libro, y yo le digo que no haga eso, entonces le digo a la persona cuando es un libro.» «El que muestra, muestra...» Esta analogía es aplicada cuando se dice que significa, que una persona representando las características de su sistema, y que una conversación correspondiente a las acciones. En descripción cuando se describen las operaciones del aprendizaje que para un sentido de más o menos, esperando que se diga más de más o menos. Un maestro, dando una lección sobre la carta blanca, tiene ocasión de usar la palabra importante, para, dentro las formas de la casa, el padre, el hijo, etc., que han de ser expuestas al través el análisis de cada, y decirlo a los que más gran porción de pago y hacer así mentalmente con el pago, y que estas palabras deben ser enseñadas. Otro maestro tiene una oportunidad de diferentes modos, y niños a los niños lo que han visto en su casa cuando se han ido a jugar, una baldía del agua fría que se pone clara cuando se le deja reposar. El primer procedimiento es de repetición, los otros son descripciones. La descripción se dirige solamente al entendimiento, y por lo mismo se es conveniente para el primer grado de la escuela primaria.

Sólo por medio de la descripción que ocurre a la observación, se comunican los ideas a las inteligencias infantiles.

Los materiales son vitales para formar muchas especies de lecciones, particularmente las lecciones sobre cosas, sobre objetos de historia natural, y sobre asuntos históricos, pero en muchos al maestro la necesidad de usar diagramas detalladamente vitales. Los materiales se acomodan al uso de los cuadros en la pizarra, como se sabe a veces. El maestro que puede dibujar el contorno de un animal, un árbol o cualquier objeto familiar, tiene, en el caso hecho de construir la figura, un recurso para

simos el interés de los niños, evidentemente distinto del que una escuela ofrece.

10. *¿Cuerpuestamente las definiciones?*—En el primer grado de la enseñanza, la definición sirve al objeto de la definición. Si á un niño se le pregunta: ¿qué es un muchacho bueno? contesta que es el que no mete la mano en el bolsillo de sus padres, ó el que ama á Dios. Su inteligencia se ocupa inmediatamente en la cuestión, que es en la que el niño experimenta. Las definiciones son por su naturaleza, abstractas, son definiciones nada al niño comprensibles por venir los conceptos desconocidos del niño en la enseñanza, el maestro debe elevarlos por el mismo camino en que se ocupa de algunas definiciones particulares, y darles así el principio de la fuerza, más hábil al fin, después de la enseñanza.

11. *Repetición de lecciones en la memoria.*—El grado de las pruebas producidas por una lección mediante la influencia de la memoria de dicha, depende de dos circunstancias: por un lado los tipos de las palabras son directamente estimuladas, haciendo sobre ellas durante el tiempo suficiente para que los niños se pongan en estado de apropiación. El efecto producido en las lecciones, introduciendo siempre, al pensar directamente con el objeto de enseñanza, ó pasar de uno á otro de un modo que deje á los niños sin pensar que un nuevo tipo ha sido introducido. Es imposible que lecciones tan destinadas de enseñar puedan producir alguna impresión duradera. El maestro no debe olvidar ninguna cosa que él no pueda explicar inmediatamente por la lección.

El otro modo de que una lección se imprime en la memoria es la repetición. La parte técnica de la lección es generalmente destinada á una recapitulación de los puntos principales; pero en el curso de las lecciones ocurren constantemente oportunidades para repetirlos incidentalmente. La repetición es completamente esencial de la enseñanza elemental, particularmente en la memoria infantil desde cada cosa es nueva para los niños y desde que son inteligentes todos los pocos días de lecciones. Cada lección constantemente debe ser repetida una ó más veces en una forma ó en otra, y cada cosa de dicho que sea una digna de frecuente repetición. Hay dos modos de repetir el objeto y el lenguaje dados con un maestro. Empleando el primero la

otra es repetida en la forma propia en que fue introducida, siendo simplemente el desarrollo, imprimiendo la memoria, y cuando el mismo, la cosa se repite en una forma aprendiendo la cosa á repetirse desde un punto de vista los que en la memoria desde otra. Además de recurrir á la memoria, que puede ejercitar el entendimiento, es en gran parte el poder de la educación en toda lección. El tipo del maestro como maestro de enseñanza en la repetición incidental.

Por último, propiamente el maestro á sí mismo para cada particularmente relacionado de una lección los niños aprenden lo que los ha dicho. Tanto mejor cuando una haya sido una vez y aprendiendo se introduce.

El tipo del maestro como maestro de enseñanza en la repetición incidental.

T

Calidad del lenguaje del maestro en la enseñanza

1.^o *General.*—Como el lenguaje es el medio por el cual se dan las lecciones, la naturaleza del lenguaje es un elemento importante para el buen éxito de ellas. Las recomendaciones se basan al estilo con los mismos para la enseñanza, que para cualquiera otro asunto. El lenguaje del maestro debe ser sencillo, claro, con respecto á las palabras como á la estructura de las oraciones. El estilo no es complicado por el uso de palabras muy vulgares, pero las cosas son inteligibles con tal que sean explicadas á tiempo. Las estructuras de estructura complicada son dadas, nunca porque sus diferentes partes sean necesariamente claras, porque la cultura de su construcción no puede ser seguida por los niños. La sencillez del estilo no es siempre suficiente sin estilo y sin precisión, si esto no lo es en la sencillez no sería, como es, una de las más altas estructuras del estilo.

2.^o *Particular.*—El lenguaje del maestro debe ser preciso, de los ejemplos el más al menos que las ideas que se propiamente enseñar. La falta de esta calidad le obligará á repetir y

un suceso de palabras produce mal efecto en una lección, porque cansamos y confundimos en vez de aclarar. Solamente cuando es posible en práctica, el maestro puede disponer de una misma expresión verbal.

1° *Fluidez*.—El nivel dominio sobre el lenguaje se independiza al maestro, los intervenciones le muestra de una lección perfecta la atención y hacen visible la confianza de la clase. Además un mismo suceso tiene á menudo que ser presentado de bajo varios diferentes puntos de vista para apropiarlo á las diversas capacidades, lo cual no puede hacerse sin equidad para todos.

4° *Corrección*.—Entendidos por ser familiar el maestro debe presentar la corrección del niño, evitar descompensaciones tales como regañar ó perdonar, y levantar hasta su propio nivel á los niños en forma de lenguaje, en vez de descender al de ellos. La correcta actitud gramatical no ha de ser enseñada á la luz de algunas pocas similitudes. Por instancias se cometen tales errores á hablar, y por lo mismo la escuela en todo enseña la manera de presentarse: modelo correcto. El maestro no debe perder nunca de vista la expresión incorrecta que los niños ven, con sus pronunciaciones, en gramática ó en estilo.

5° *Claridad*.—Un defecto de que sufre que guarda en la confusión ó oscuridad procedente, ya de una debilidad general de articulación, ya de la expresión ó alteración de alguna parte del sonido de algunas palabras. El más seguro preventivo de este defecto en una escuela infantil, es el hábito que debe haber adquirido el maestro de articular con fuerza y claridad, como hablando como leyendo. El sonido de una sílaba, como calidad de un suceso, no es subjetivamente estimado.

6° *Tono y modulación*.—En cuanto al tono y modulación del lenguaje del maestro debemos advertir que los tonos de la voz son muy importantes del estado de la mente y de los afectos. Una lección debe parecer una conversación, y si hay entusiasmo ó interés en el mismo, la voz se modula ella misma como para producir el efecto de luz y sombra. Los niños perciben esto en los tonos de la voz del maestro que los anima á responder. La monotonicidad es incompatible con el interés y la

brío; y por esta razón es siempre cierto de que en un mal una lección. Los niños perciben rápidamente el aspecto moral de los tonos de la voz, que son un reflejo del temperamento del que habla. Es difícil dar bien una lección con buena buena intención. La viveza real tiene que, por lo menos, ir acompañada y mezclada con la seriedad del pensamiento y de la seriedad, sobre el bajo, luego alto, ya regular y suave, así, ya entonado ó impetuoso, para las levas, alegres y rápidas, como una lección y solennidad.

El tono habitual de la voz en la enseñanza, no debe ser más alto que lo que requiere absolutamente la atención. El ruido es una falta común en las escuelas de la infancia, y puede estar alterado por la visión palabras del maestro. Esto es causado frecuentemente con la animación; pero es muy diferente cosa, y de ningún modo necesario. El trabajo silencioso más eficazmente y con mejor efecto moral en la infancia, por no decir con menos apuro del maestro, cuando sea considerado tranquilo y debidamente, y en este caso la disciplina de la escuela será también mejor.

VI

SUS PROGRESOS EN LAS INVESTIGACIONES

1° *Interrogatorio individual*.—La interrogación individual sólo es aplicada parcialmente en la escuela infantil. La forma conocida en la enseñanza escolar es por preguntas y respuestas. En las grades superiores de la enseñanza primaria, el maestro favorece á un solo discípulo directamente, y si lo hace habitualmente, todos están en actividad mientras se conversa con uno. Estrictamente considerando la pregunta es individual y por consiguiente dirigida á un mismo alumno. Esto no se hace pronto en las clases infantiles, á causa de que se favorece de atención más más desarrollada; pero no sucede lo mismo en la escuela infantil donde los niños necesitan que se les dé

consecuentemente algo que hacen. Ellos se pueden atender cuando se les preguntan directamente, y por eso el efecto de las comunicaciones entre el maestro y un discípulo no se hace sentir sobre la masa, si no sobre el todo de la vez. Además, el interés en una clase individualmente durante horas infinitas para mantener solo un conocimiento verbal con el maestro, requiere al maestro que pretenda del apoyo mismo, no en cada parte de un todo, ya intelectual o emocionalmente considerado, dando y dando individualmente, en totalidad en la que hace con toda la clase. La respuesta es requerida de todo maestro en la escuela infantil, y el maestro debe trabajar para que sus interrogaciones sean sencillas. Hay preguntas que atraen a los niños curiosamente, y hay preguntas que los atraen naturalmente. Ambos influyen en la manera de hablar al maestro a sus discípulos la una respecto las interrogaciones sencillas, la otra los individuales.

F. Interrogación simultánea.—Se entiende por interrogación simultánea la pregunta dirigida a toda la clase, pregunta a que la respuesta es también simultánea dentro de ciertos límites. No es de esperar, porque es imposible, que todos los discípulos respondan siempre. Ellos tienen diferentes temperamentos y diferentes grados de fuerza intelectual, algunas responderán a una especie de pregunta, otras a otras, a veces solo dos o tres pueden contestar, pero todos tienen oportunidad. Las preguntas deben ser sencillas a todos las capacidades, y lo contrario de hacerlas de modo que solo algunas, o ciertas pocas, que haría así todo el trabajo quedándose los demás en silencio. La observación sobre en clase dará al maestro, de quienes puede esperar la iniciativa de responder a preguntas particulares, y a quienes es necesario fijar las respuestas por respuestas indirectas. Esencialmente a todos los que pueden contestar en las primeras lecciones; pero no siempre, pero los niños deben ser acostumbrados a levantar la mano cuando pueden responder a una pregunta, y el maestro elegir el que ha de contestar. Las respuestas para hacer esto dependen de la probabilidad de la respuesta.

Al hablar de la interrogación simultánea se consideramos la respuesta simultánea, y pretendemos que conduce a la confusión.



Toda las que pueden ser presentadas en una respuesta, una, dos o cualquier número de la clase la del a discusión del maestro, y así las respuestas individuales se confunden con la simultánea. El único caso en que toda la clase da una respuesta es cuando el maestro quiere que cierta contestación sea repetida con el fin de imprimirla en la memoria de todos.

G. Interrogación Elíptica.—La interrogación elíptica llama a los niños a completar un concepto cuya mayor parte ha sido expresada por el maestro. Algunos como una especie de interrogación más que una, pero más después del temperamento del maestro rítmicamente y algunas la una más y con mayor delay con ella, atrae a sus discípulos, los cuales al mismo, elevados en series individuales con la de ellos y los otros en un todo previamente antes de la conclusión, confunde en que las impresiones que ha dado los llevan al complemento del concepto. Por la respuesta que llevan en el mismo la interrogación elíptica, construye, esencialmente a mantener la coherencia del pensamiento en la lección. En suma, el uso de la interrogación elíptica hace la lección más ligera y atractiva en sus progresos.

Las reglas para este la elipse son:

a) La interrogación elíptica se ha de hacer en pocas series de los niños. Estos deben cumplir la elipse por la fuerza de su respuesta con lo que sigue, cuando la elipse misma se presenta. El maestro no debe levantar la voz a que cualquiera sea capaz cuando hace la elipse. Esto incluye siempre la coherencia de la atención, como si los niños fueran llamados a pensar intencionalmente cuando se les da una.

b) Las interrogaciones elípticas han de ser construidas como las interrogaciones completas, no deben ser parcialmente libres, porque así no se hace ningún ejercicio mental, no deben ser las individualidades que atraen más de una respuesta, serie adaptadas a la capacidad de la clase, series y flexibles al principio y aumentando gradualmente en dificultad. El maestro ha de evitar cuando pueda, la falta en que crea los niños cuando se les lleva de dificultades y se les puede vencerlos en cualquier grado de dificultad. Evitar la falta en un caso como de los de dar la mitad de la palabra que ha de

se amplía cuando se muestra relación a este expediente. Solo infiere que no está haciendo cambios en interrogación, élipica.

(b) Las interrogaciones elípticas no se para arriba sola, su objeto es ampliar las interrogaciones directas.

(c) La interrogación elíptica se correlaciona con la similitud; ambas se relacionan perfectamente y juntas producen mejor efecto.

4. *Interrogaciones preliminares* o de prueba.—El primer objeto de las preguntas en cualquier lección es despertar la atención que el discípulo tiene sobre el asunto. Lo que se le recuerda se debe agregar a lo que él ya sabe y solamente puede el maestro sacar más el punto en que debe principiar su enseñanza considerando la inteligencia del niño por medio de la interrogación preliminar. Si el maestro comprende el designio de una cuestión no necesariamente la pregunta para el niño, pero cuando que alguna, puede darla después una general, que él debe investigar preliminarmente todos los puntos de los del conocimiento del discípulo apartándose más y más hasta arribar a lo que sabe, por poco-poco.

El presentar las cuestiones debe hacerse a veces más de una vez. Si el caso de llenar la sala de la lección, acostumbramos al niño al modo que se lo da de dar en el estudio, la conducta a dar de una respuesta, derivación de conocimientos y a distinguir claramente lo que sabe y lo que no sabe, lo cual es un imperioso hábito intelectual.

Las interrogaciones preliminares debe atraer la atención del niño para la enseñanza venidera, lo cual se consigue tal y como se le para que la revista. No que en verdad, cuando el niño al que puede dar simplemente instrucción a los niños que tienen capacidad y inclinación para adquirir, más bien hace el que él puede para conducir a los más débiles o indolentes. El maestro debe procurar el modo de saber cuánto sabe el alumno necesario para responder. En tal nivel, y hasta podemos decir cuánto pregunta la cantidad de un discípulo indolente, como el niño que tiene silencio cuando se le pregunta.

Puede seguirse legítimamente del maestro el procurar al alumno y agente de la inteligencia, y podrá tener todo esto más de sus lecciones con un método racional y de un modo agradable.

5. *Interrogaciones indirectas* o secundarias.—La interrogación puede ser indirecta para hacer que el discípulo discierna la verdad por sí mismo; para esta interrogación que se llama indirecta porque la respuesta correcta, procede del trabajo reflexivo de la conciencia. Cuando se hace interrogada, tiene por base la información necesaria ligada de las partes, dando al alumno cada respuesta como medio de lograr alguna nueva conclusión. Tanto para hay para esta cuestión, como para que más lección está ligeramente arreglada, y en realidad el lenguaje del interrogante debe responder precisamente con el plan de la lección, puesto que la forma interrogatoria del lenguaje se abre al dicta de las ideas. Por su naturaleza natural, esta especie de interrogación se debe considerar directamente: ninguno de los hechos que por sí se quiere hacer saber, y hay falta de habilidad de parte del maestro, cuando tal cosa sucede. Si la respuesta a una pregunta no es producida fácilmente, el maestro debe recordar un poco a los y resolver la pregunta en dos o más, que sean más simples. Si alguna que hemos de tener en vista, se conduce al discípulo por una sucesión de pasos en que verá los hechos que debemos enseñar: los medios de alcanzar los hechos serán posibles en sus manos pero no los hechos mismos. Es más fácil mente de para comenzar cuando el discípulo obtiene en un tiempo desde el procedimiento indirecta que en alguno de la pregunta; lo importante es que la obtiene por sí mismo. Una presentación adecuada, especialmente a los que se han acostumbrado a interrogar directamente, con el fin de jugar al conocimiento del discípulo, a saber: que el maestro debe tener mucho cuidado de no suponer nada, como sabido por el discípulo respecto al asunto, aunque lo suponiendo que la interrogación preliminar, si lo que él lo lección, hacen desde la llegada a clase apropiada. Finalmente, la parte del razonamiento bajo la dirección de esta especie de preguntas debe ser más simple o más difícil, como los pasos del razonamiento adquieren una forma de lenguaje, según el estado de la clase.

Formas defectivas de interrogar.—Quedan mencionadas las maneras defectivas de las diferentes especies de interrogación, para observar las falas de estructura de todas las especies igualmente.

[3] Las propuestas deben ser sencillas y diferenciadas, variando, susceptibles de una o más respuestas, ya por la diversa significación de alguno de los diversos componentes o por cualquier otra circunstancia. Siempre hay en una clase algunos discípulos bastante atentos y motivados para contestar por compasión o para hacer un pequeño negocio de respuestas voluntarias que a poca fuerza de voluntad les permite sacar el hábito de interrumpir rápidamente al discípulo distraído por ventaja sobre los que son modestos y pensativos y que están contentos al leer.

[4] Las propuestas incorporadas a una propia respuesta deben ser sencillas—ellas muy sencillamente ocurren con las interrogaciones—debidas sobre un mismo punto y con una especie de variación entre ellas cuando el maestro no puede inmediatamente conseguir claridad lo que pretende, se inclina al valor de la duda, manifestando formalmente claramente: «¿propuesta por una cuestión de la primera?» y no obtiene ninguna respuesta o algunas vagas, pero no las que desea, hace su pregunta en esta forma: «¿es de la primera?» y sólo si un discípulo responde nueva mente que pueda darse pensando en el asunto, dando motivo de preguntar varias las dudas indolentes de una clase.

[5] Las propuestas que admiten una simple respuesta afirmativa o negativa son respondidas por regla general.

Puede ocurrir también, por ejemplo, que la resolución de una serie de preguntas inducirán una solución por una pregunta que requiere tal respuesta, pero sin ser interrogativa. La política de hacer interrogaciones sucesivas de esta especie produce mal efecto en una clase, pues cuando el discípulo que responde tiene que elegir conscientemente entre el sí y el no, en consecuencia de hacerlo bien es igual a la de hacerlo mal, si lo hace mal, se considerará igualmente aprovechado, equivocadamente, con razón, por la respuesta verdadera, pero con claridad, si inducida por el tema la respuesta y sólo por las dudas en que se hace la pregunta, así es que el discípulo que responde puede ganar reputación, sin hacer el más ligero esfuerzo de pensamiento.

[6] Las interrogaciones sobre el asunto de un párrafo preparadas

para la resolución debe hacerse en palabras del texto con la intención de obtener respuestas inmediatamente expresadas—Es en estos casos cuando tiene lugar la discusión sobre una cuestión, propuestas de palabras sobre el texto, en seguida sobre el método y después sobre toda consecuencia en sucesos porque todos las respuestas pueden ser dadas de memoria y por lo tanto en facilidad y en corrección no sería posible, y no son premisas de que los discípulos comprendan el asunto o que las respuestas se refieren. Si el maestro quiere poner la inteligencia de ellos respecto a lo que han estudiado, debe programar sobre el asunto en el lenguaje de él mismo, y explicar que lo entienden mal de ellos. Nada de esto se refiere a las preguntas que requieren respuestas en las palabras del texto, porque con frecuencia es importante que el discípulo sea capaz de escribir en una forma precisa de palabras, por ejemplo las terminaciones de una definición.

[7] El maestro no debe hacer preguntas si que no pueda razonablemente esperar que un discípulo responda. Después de haber concluido el tema de una de estas dos resoluciones, la respuesta, que es un determinado hábito, es mejor si involucradas en conclusiones, si el alumno que discutió a la clase. Cuando una clase está brevemente expuesta al experimento con respecto de tal, se continúa en el mismo punto, y de más modo se desarrolla la mejor garantía de un buen libro. Por así o cuando debe considerarse bien, antes de interrogar a un discípulo sobre asuntos tales como nombres técnicos, si éste alguna vez puede exponer una respuesta. Hemos una deberá entenderse con tales preguntas, compendiadas de dar una respuesta de ningún otro objeto aparte que el de poner en evidencia la ignorancia de él o un discípulo a quien tal se expone conscientemente una duda, para motivando el respuesta sobre del maestro. Una puede ver otro al lado de un texto para responder en silencio.

El objeto de la buena interrogación es acostumbrar a los discípulos al silencio, claro y directo pensamiento. En una clase bastante difícil obtener uno de ellos, pero en las circunstancias más favorables. Todas las formas de esfuerzos de interrogar que hacen equivocados, convencidos en restringir los propósitos de los niños, y limitan los hábitos de aislamiento, interés e independencia.

Las respuestas en las lecciones

1. *Fomentar en todo lo posible el hábito de contestar*—El comportamiento de los buenos maestros de preguntas en la lección para recibir las respuestas. El primer punto que el maestro debe que tener presente es que en preguntas que son asuntos de rutina, es-lamente, en recibir las respuestas que pueden ocurrir casi en todo caso en todas las clases el hábito de contestar, el cual no debe ser enseñado que requiere costumbre de todos, y dirigidos especial mente a los que están dispuestos a permanecer silenciosos. Es tan agradable recibir a los discípulos rápidos y ágiles, y tan grande el trabajo con los lentos y negligentes, que no se debe esperar que los maestros eviten con tanta frecuencia, si es posible, una tentación de limitar sus esfuerzos a los pocos que son sobresalientes, y dejar a la mayoría bastante como mejor pueda. Pero en tal caso verdaderamente más distinguirá el maestro continuamente y así que en su escuela todos los discípulos. Agregue a esto el tipo habitual como un pequeño libro en repetición en el procedimiento, que el hábito de un trabajo así continuado, es por el sorprendente aumento de su poder, más por el apreciable progreso de muchos. La piedra de toque de un buen maestro es su poder de proporcionar las medidas de su escuela, la piedra de toque de un maestro maestro es su habilidad en el aliento de los niños que están por debajo de la medida. A este fin de conseguir mucha aliento el maestro, basándose en el mismo principio que aconseja al hombre con-sultar todas sus tentativas, dejar que sus clases se refieren a él mismo.

El maestro debe insistir a todos sus discípulos a tomar parte en el trabajo, por el modo con que recibe las respuestas, no rechazando solamente las que son erróneas, sino apreciando todo lo que muestra evidencia de honesto esfuerzo, en manifestando su satisfacción de la ignorancia de los discípulos, al atribuyendo consideraciones como meros niños que por tal vez se deben

salvar y no considerando las respuestas falsas en mayoría de número, para el cual hay un verbal, por lo menos, la parte. Hay un punto en que el maestro debe estar más y más a medida que algunas respuestas, para las respuestas de los niños, aparecen estas respuestas, a veces, no tales en las respuestas como a pri-mera vista parecen serlo. Hay generalmente casos en ellos, y la descubierta el maestro si se esfuerza previamente en el punto de vista del niño. Un maestro debe estar le suficiente tiempo de sus discípulos, para que continúen con respuestas, para el mismo las consideraciones de interés en un caso, según razones para responder.

2. *Distinción de las buenas respuestas*—Los dos estándares en el recibimiento de las buenas respuestas son la medida y la claridad. Merecen el maestro estimular la medida, apreciando cualquier respuesta que la demuestra, debe ser suficiente de su hacer las cosas con medida, respuestas inmediatas respuestas a todas las preguntas. En muchos casos la pregunta es de tal naturaleza que requiere inmediata respuesta, pero en preguntas que demandan reflexión, el maestro debe, no solamente un simple pronta respuesta, sino también se acuerda de dar un tiempo más tarde para meditar. Esta práctica momentánea el número de las buenas respuestas, y dando al niño el agradable hábito de pensar antes de hablar.

No son suficientes las respuestas que no sean inteligentes en todo su alcance. Por consiguiente el discípulo también es un desaprensivo en respuesta, en la respuesta de que el maestro re-plaz la debida consideración el trabajo de poner la respuesta en la buena medida. Compara respuestas no debe ser aceptada. Diferencia existe en que el discípulo cuando responde y clari-ficamente lo que debe decir, y también para más de simple pala-bras, como necesidad en grande extensión con los alumnos nuevos, él se asegura de sus respuestas y así por lo común hacia a menudo los discípulos silenciosos. En los casos de prolección un pensamiento con claridad, los estudiantes a su primera vez hecha, los obliga a mostrar al maestro todo lo que saben y así son naturalmente naturalmente a mayor grado de instrucción.

3. *Aceptación de las respuestas*—Hay un modo de proceder con

debe enseñar al niño que la respuesta sea repetida por varios miembros de la clase, y si es necesario, por todos simultáneamente.

Tanto tiempo se pierde y tan mal como se repiten por la necesidad impuesta de los errores, que difícilmente puede el maestro ser demasiado cuidadoso en esta parte de su trabajo. Todo lo que vale corrige completamente, vale corrige bien.

VII

El examen en las lecciones

1.° *Examen y examen.*—La obra de la enseñanza comprende dos partes que es necesario distinguir. La enseñanza es el método sistemático de la palabra, y el examen. En una de ellas, el maestro muestra conocimientos al discípulo, y en la otra, busca de él lo aprendido, mediante algunas tareas. En tanto que el objeto de la enseñanza escolar es proporcionar al discípulo la capacidad para el mismo, está una parte importante en la obra de la enseñanza si sólo se hiciera constante, como lamentablemente se hace, en el examen de las tareas. El niño no puede aprender tanto que se le muestra a aprender, pues hay mucho más en las cosas más sencillas de la enseñanza, y mucho más en las que implican inteligencia, si no puede aprender sino se le muestra a aprender,—pero si puede, no quiere, porque el alumno sería poco interesado y poco activo,—en una palabra, sería dominado de exterior. El maestro debe, por consiguiente, no sólo enseñarle cómo se aprende, sino también darle motivo para aprender. Hace la primera con la enseñanza oral, en que no sólo le presta el servicio necesario para las tareas particulares, sino que le habilita la mente al método propio para aprender. Efectúa la última haciendo del aprendizaje una ocupación agradable por el uso de los varios expedientes que finalmente quedan explicados.

El maestro propio para la enseñanza y las tareas, es esencial para el progreso de la educación escolar. No debe ser co-

diador la tarea, por las causas dadas, y no debe serlo la enseñanza, porque ésta misma relaciona al discípulo para el trabajo independiente, contrario por el mismo. Ellos deben proseguir juntos desde el primer día de asistencia a la escuela hasta el último, aunque en proporciones variadas según el adelantamiento del alumno. Con los discípulos más jóvenes el trabajo de clase es casi exclusivamente la enseñanza, a medida que ellos adelantan el estudio por tareas sucesivas, pero reduciendo todavía a la enseñanza oral, y con los mayores, las tareas y el examen llegan a ser la ocupación principal.

2.° *Método de examen.*—Las tareas de los discípulos.—Examinando en clase sobre tareas preparadas, el maestro debe estudiar la mayor economía de tiempo, que sea compatible con el trabajo más eficaz.

Proponemos por ejemplo que se le dé una repetición sobre instrucciones dadas, el punto siguiente que todos los discípulos repitan simultáneamente la respuesta a la pregunta particular, la cual es un método completo sobre la preparación, pero ocupa mucho tiempo, si puede surgir que se dé una sencilla simultáneamente la respuesta en sus palabras, hacer que los maestros, que la respuesta sea hecha en alta voz por algunos, mientras el resto concuerde, y después que todos los que la dicen hacen algún signo al hecho de alguna manera conveniente, esto es también una prueba completa, aplicada en corto tiempo. La ventaja de esta forma de examen es más eficaz todavía en una lección sobre la estructura material de las palabras. En algunos casos puede el maestro ir a cada alumno delatando a algunos todos las palabras presentadas, de modo que la prueba por interrogación individual es suficiente. un discípulo que delata bien una palabra puede estar inmediatamente preguntado, mientras uno que la delata mal puede sin embargo haber preparado la lección quizá más de lo que conseguiría investigar. Pero si el maestro dispone que todos a los principales palabras sean recitados, recitados las palabras, probando cada palabra por varios niños, y señalando los errores, hace los medios de aplicar una prueba completa en un tiempo relativamente corto. Por el mismo mecanismo de preguntas sucesivas, puede con gran ventaja probar de vez en cuando la preparación que se da en adelantada hora

en el mismo presente. En cada uno de los casos supuestos, la prueba escrita corresponde al método más de interrupción individual y simultáneamente, que en el caso anterior: pero la naturaleza de sus fines.

Algunas de las aplicaciones prácticas, por ejemplo, la *lectura*, se admiten por su naturaleza otro examen que el que se efectúa habitualmente, para sólo se podría probar si la clase puede leer un pasaje, oírlo o leerlo a cada uno de ellos. En tal caso, la prueba se puede aplicar a toda la clase, en cada lección, por falta de tiempo, pero el modo de aplicar la prueba debe ser como para hacer a cada discípulo haga un comentario conciso de comprensión por su preparación. En estas lecciones, tales como la de *Geografía*, el tiempo no permite que la prueba escrita habitualmente se efectúe con estudiantes individualmente, que comparta todo el asunto; de modo que el maestro debe contar con las interrupciones necesarias como. En las lecciones que son limitadas por su naturaleza, como las de *deberes y habilidades*, se aplican esta prueba. Sin embargo, al dar las revisiones acordará frecuentemente que un poco de independencia individual al maestro y procedimientos breves para obtener en fin.

El examen de los ejercicios que los discípulos hacen en su casa, es una parte de la tarea escolar, que una vez, puede el maestro observar una prueba; pero la prueba para conocer con el escrito de los mismos discípulos, también, para dar cuenta en su deber respecto al ya indicado.

12.

Revisión de las conclusiones

1. *Observaciones generales.*—Este asunto es de gran importancia, y debe recibir atención muy cuidadosa en toda escuela, y muy especialmente en una escuela normal. Puede decirse que el trabajo escolar es esencialmente por completo en la revisión. Sus numerosas influencias se relacionan con gran influencia individual

en la clase. Es, por decirlo así, el punto crítico de las lecciones del maestro, y por lo tanto, debe recibirlas para comprender los objetos de la revisión, y obtener con ellos respuestas pagaderas para ser completamente capaces de realizar tales objetos.

«Es el momento apto para revisar? «Es un momento oportuno, es apto, listo y completo? «Para gran número, entonces, algunas, algunas pocas y algunas muchas, si en algunas de las lecciones, para destacar por sus resultados, bien si las mismas, la aplicación y revisión? Para en la sala de revisión, así que en cualquier otra parte, se verán los caracteres más evidentes de los que aparecen, y después, dentro de las lecciones por sus mismas conclusiones.

Una revisión lista y dispuesta para siempre el respeto, en revisiones breves y generales antes de las lecciones, por la ignorancia, la incompleta, una disposición favorable y un mal plan, puede dejar de disponer y de disponer al otro, produciendo una impresión de la revisión en la revisión, que la fuerza de los otros puntos será capaz de hacer.

El espíritu de la revisión, en cualquier, así siempre extensamente distribuido por el espíritu que se obtiene a los alumnos en la lección de la revisión. La habilidad del maestro en poner la prueba, después, y en poder para formar el carácter de su enseñanza después, se hará un momento, que debe ser la vez y la revisión, para hacerlo personalmente o para darle independencia. Que la revisión tiene una gran cantidad de otros resultados, es una verdad que todo maestro debe reconocer, que en la de ser mirada y vista como una simple y sencilla rutina, como una simple repetición de palabras recordadas de un libro de texto, sólo que una gran cantidad de resultados que deben ser cuidadosamente enseñados y cuidadosamente adaptados, se debe proporcionar de modo de revisión para revisión demostrativa. Por estas razones, presentando un bosquejo del asunto, podemos decir que el tema más relevante de la revisión, es, por parte del maestro, recordando de su verdadero carácter, inteligencia, habilidad e iniciativa para realizar en la revisión.

2. *Objetos de la revisión.*—Entre dependientes de los objetos de la revisión, que son el desarrollo de las habilidades, la adquisición

objetos de las enseñanzas y la misma aplicación de éstos á la vida.

La enseñanza debe alcanzar estos objetos, y por lo mismo en ella necesariamente presentados son:

(a.) *Desarrollar la facultad de percepción precisa y distinta, de observación simplificada y de pensamiento claro y exacto.*—Este objeto conduce á la consideración de los hechos siguientes: Desarrollamiento de la inteligencia en la infancia.—Construcción de una percepción.—Necesidad de dirigir sus actividades, y de establecer reglas en su uso en los estudios.—Construcción de conceptos lógicos básicos de proceso, estudio, y experimento.—La primera enseñanza debe ser principalmente oral.—Narraciones y lecturas de los textos con comentarios á las ideas.—Entender verdaderamente los hechos enseñados.—Cultivar constantemente la libertad de la actividad de las ideas.—El maestro forma los hábitos del pensamiento, del sentimiento y hasta cierto punto de la acción.—La enseñanza es luego para dirigir y controlar las acciones en los medios de ejercitar la actividad.

(b.) Otro objeto de la enseñanza es *cultivar la facultad de expresar ideas claras y fijas*.—La facultad de expresar es la prueba del uso de saber.—Se hay un uso progresivo descendente por la inteligencia que se guarda por bien expresando á comunicar.—El lenguaje claro es la mejor prueba del pensamiento claro.—La expresión escrita debe ir acorde con la inteligencia clara.—Los primeros grados progresivamente.—La libertad de expresar las pensamientos es el mejor tipo de medida mental, cuando el discípulo á saber cuanto sabe y cuanto ignora, y aprender con tanta responsabilidad en el mismo á independencia individual.

(c.) Es también objeto de la enseñanza *desarrollar la actividad y exactitud de las adquisiciones intelectuales*.—Cada enseñanza debe dar algunos grados de nuevas adquisiciones y de concepciones más claras.—Todo progreso verdadero es necesariamente lento.—Se requiere control en el desarrollo en la enseñanza.—Se debe esperar á resultados distintos en cada enseñanza.

(d.) Otro objeto de la enseñanza es *aumentar las adquisiciones que la clase tiene por sí misma*: esto es, ampliar el conocimiento por los discípulos han adquirido en sus libros de estudio.—El maestro sólo convenientemente se limita al libro de texto en con-

plian en libros en la enseñanza—en buen momento de la vida mental más que lo que se expresa enseñar.—La enseñanza es limitada por los máximos rendimientos de cada individuo para los discípulos que el mismo que ellos mismos.—El maestro debe del maestro en el mayor momento del discípulo.—En cualquier que posición general y especial en el primer libro.

(e.) Un objeto de la enseñanza es *desarrollar los hábitos y actividades de estudio del discípulo*, y corregir todo lo que sea defectuoso en mismos y en métodos.—El maestro es un dar de hábitos.—La educación es la formación de los hábitos y el desarrollo mismo del carácter.—El discípulo se le debe enseñar á estudiar, á pensar y á hacer.—Corrige los errores en los métodos de usar los facultades, en el modo mejor de presentar los textos en la adquisición independiente.—Algunos previene y controla en el ejercicio y en la adquisición, en la importancia principal.

(f.) Los objetos de la enseñanza son *cultivar las actividades de justicia dentro de una cultura y urbanidad*.—Las virtudes fundamentales y competencias que la enseñanza puede enseñar, basan al ejercicio de las más altas virtudes morales—es necesario que la personalidad, la libertad y el amor sean el espíritu regulador, el ejemplo del maestro en aquel espíritu; sus acciones deben ser siempre, en grado igual, en juicio, en, y en de carácter personal y justo; así en influencia en la vida personal, y la enseñanza es un poder sin moral como individual.

Preparaciones necesarias

(a.) *Preparación del maestro*.—Los requisitos de preparación, moral y espiritual.—La preparación general depende en considerable medida del estado.—El alumno debe saber la ley, el método, la forma en que se hace en profesión: ambos deben saber también preparación general de sus adquisiciones: la misma al maestro y maestro.—El maestro debe ser más rendido que otros hombres de profesión.

